

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Febrero 2006

¿Conviene Borrar
Nuestra Mente?, 2

¿Tiene algún propósi-
to guardar el Sába-
do?. 3

De Todo un poco, 5

Los Padres de la
Iglesia. 6



¿Conviene borrar nuestra mente?

por ANDRÉS MENJÍVAR

“...Los neurocientíficos saben cómo borrar la memoria acerca de eventos recientes dejando intacta al mismo tiempo la memoria acerca de eventos bien establecidos. Una nueva investigación sugiere que incluso la memoria de cosas que han estado por mucho tiempo pueden ser borradas... Borrar los malos recuerdos pudiera ser extremadamente terapéutico...” (MIND. Scientific American. Enero 2006)

A medida en que el tiempo avanza así avanza la ciencia, y aquello que en el pasado era tenido como imposible viene a descubrirse que es posible.

La ciencia ha sido proporcionada por Dios para beneficio de la humanidad; sin ella la muerte a nivel mundial alcanzaría cifras anuales catastróficas provenientes de infecciones y de enfermedades que gracias a Dios hoy pueden ser combatidas por medio de medicamentos.

A la par de esto van las ciencias que tocan el alma y el espíritu, como la Neurociencia, maravillosa por cierto y extremadamente útil para curar una larga lista de desórdenes que aquejan a la humanidad, pero que al igual que otras ciencias, contiene riesgos de grandes magnitudes.

¿Acaso no sería bueno para el niño que pierde ambos padres en un horrible accidente borrarle de la memoria, por el uso de químicos, tan dolorosos recuerdos, en vez de que sea el tiempo el encargado de eso?

Sin lugar a dudas la Neurociencia va avanzando, y sus alcances cada vez son más sorprendentes, sin embargo, los peligros

siempre están presentes y sus consecuencias podrían ser peores que la cura, porque nunca faltan las razones para el mal uso, o para el uso por conveniencia.

Aunque es innegable la alta capacidad de los científicos, y maravillosamente útil, alterar aquello que está sujeto a leyes es peligroso. ¿Sujeto a leyes? ¡Por supuesto! Todo nuestro cuerpo está sujeto a un orden estricto de leyes; todas ellas entrelazadas como una intrincada red que nos hace ser lo que somos.

La descensibilización, que es en sí uno de los fines involucrados al borrar los malos recuerdos expone a la persona a la manipulación.

“...Por supuesto, puede haber un lado oscuro al tratamiento de erradicación de la memoria. Algunas personas temen que el éxito de esas técnicas pueda conducir a un con-

trol de la mente.

“Si los científicos tienen éxito en desarrollar un modo de evitar que las personas sufran malos recuerdos, habrán forjado una espada de dos filos. Hay memorias que nosotros preferiríamos no borrar y otras que sí. Las drogas supresoras de la memoria podrían ser usadas en espionaje y guerras para evitar que agentes y sus gobiernos puedan ser acusados, o por criminales sobre sus víctimas para eliminar testigos...” (Idem).

Si la Neurociencia decide modificar aquello que fue diseñado por el Creador, seguramente los efectos negativos serán catastróficos, ya que la mente, siendo un elemento sumamente imposible de entender, no debiera ser tocada por manos humanas para las cuales su funcionamiento siempre será un secreto imposible de descifrar.

¿Será beneficioso el uso de drogas para borrar el pasado o aquello que causa dolor al alma? Seguramente que lo es, después de todo, atacar el dolor es una buena opción aunque totalmente arriesgada.

La mente carnal

La mente carnal, como Pablo la identifica en Colosenses 2:18, no sólo se refiere a una mente cargada de pecado, sino también a una que por descuidos no está en comunión con Dios.

La mente, siendo parte de nuestro es-

pasa a la p. 8

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es en parte apologético, en parte doctrinal; y ha sido diseñado para alimentar el alma de cientos de miles de personas que, viviendo en un mundo de grandes cambios religiosos, buscan la verdad de Dios para conocerla y saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono (403) 590-0667

E-mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte siempre que se haga sin fines de lucro, debiéndose aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P. O. Box 25040

Martindale RPO

6688 Martindale Gate N. E.

T3J 5C9

¿Tiene algún propósito guardar el Sábado?

por ANDRÉS MENJÍVAR

Posiblemente la lectura de este título inmediatamente proyecte en la mente de los lectores la idea de que este artículo tiene el propósito de defender la observancia del sábado como día de reposo, atacando directa o indirectamente a quienes observan el domingo. Pero no es ese el propósito. Lo que aquí se trata es enteramente diferente. La apología queda para otra ocasión. Y en verdad la apología para poco sirve cuando de glorificar a Dios se trata, sencillamente porque ésta fomenta posiciones adversas que en nada contribuyen al conocimiento de la verdad sino para polarizar pensamientos.

Seguramente el propósito o fin último de todo Cristiano es hacer la voluntad de Dios para agradarlo y para sentir confianza y satisfacción acerca del porvenir.

Porque la fe fundamentada en la Palabra consiste en eso, en confianza y seguridad en la victoria final contra el pecado; poniendo en segundo lugar la confianza de que siempre el divino poder suplirá en las necesidades materiales. Porque la enseñanza de los apóstoles está proyectada hacia la victoria sobre el pecado y a alcanzar las virtudes del reino venidero.

Claro que para llegar a esa conclusión se requiere de algunos requisitos expuestos en la Palabra, entre los cuales está el más importante, el crítico, el único sin el cual toda aspiración espiritual fracasa:

“Mas alábese en esto el que haya de alabarse: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago mise-

ricordia, juicio y justicia en la tierra, porque estas cosas me agradan, dice Jehová”. Jeremías 9:24.

Dos cosas sobresalen en esta declaración: Entender y conocer a Dios; de ambos aspectos vale la pena comentar.

La agudeza de razonamiento del cual el Creador nos dotó no vacila en asentir que estas palabras, aunque fueron pronunciadas por un profeta judío y para el pueblo judío, el significado trasciende cualquier límite, ya sea nacional o cultural, de raza y de tiempo; tornándolo universal, interracial y sin límite de tiempo. Porque Dios no es Dios sólo para los Israelitas como lo fue cuando el pacto concertado en el Sinaí predominaba y demarcaba claramente todos los límites. Dios es universal, su Palabra es universal, su misericordia es universal. El pago al final de los tiempos, sea la vida eterna o el castigo eterno también son de índole universal.

¿Porque de dónde puede salir que el gozo eterno al lado de Dios sea para una raza mientras que el castigo final sea para todas las demás? Los planes de la Divina Gracia han hecho que su Palabra sea para todas las naciones.

Nuestros creadores —el Padre y el Hijo (Génesis 1:26), desde la eternidad tienen planes específicos para todos los humanos, sin más para unos ni menos para otros, sin ventajas para unos ni desventajas para otros.

Siendo pues que el sentido exclusivo ha

sido excluido por Cristo quien de judíos y gentiles formó su pueblo, las palabras de Jeremías son para todos los redimidos, por lo cual, ellos les deben prestar total atención.

“Mas alábese en esto el que haya de alabarse, en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová...”.

De acuerdo a la claridad de estas palabras, la suma de todas las satisfacciones que el humano pueda experimentar converge en un solo punto; ese punto es el transitorio, el momentáneo, el que sirve para alimentar el orgullo personal acerca de aspectos materiales; porque todo lo material es pasajero y las satisfacciones provenientes también lo son. El regocijo y la alabanza personal por haber alcanzado una meta material son transitorios, su brillo sólo dura pocos minutos para luego desaparecerse.

Porque la satisfacción personal proveniente de cualquier logro nunca puede, por su naturaleza transitoria y lo limitado de sus alcances, perdurar hasta hacer feliz por largo tiempo a la persona.

En cambio conocer a Dios es la más grande meta a la cual los creyentes en Cristo deben aspirar. Su calidad no es material y su naturaleza perdura en el ser ilimitadamente, y lo mueve hacia alturas insospechadas. Bien que ese fue el propósito principal de Jesucristo en su venida, por lo cual dice:

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a tí, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. Juan 17:3.

Para el Santísimo, el que los suyos conozcan al Padre es de crítica importancia, exactamente en la misma medida en que es necesario conocerlo a él, ya que de ambos depende alcanzar la vida eterna y mantener buenas relaciones familiares de hijo a Padre.

Claro que el significado de Juan 17:3 no está sugiriendo conocer cómo se pronuncia el nombre personal de Dios, ya que eso es imposible, aunque aproximaciones pudieran existir. Tampoco está sugiriendo explorar el ser de Dios como los científicos exploran al ser humano cortándolo en partes o rompiéndolo para ver cómo es en

su interior, ya que eso también es imposible.

El conocimiento de Dios se alcanza por la revelación que él ha hecho de sí mismo, porque todo cuanto nuestros sentidos perciben es suficiente para proporcionar la información que necesitamos acerca de él.

Seguramente los redimidos tienen de qué gloriarse por el paso trascendental que han dado, porque su alabanza personal estriba en haber conocido al Creador por medio de Cristo. Porque lo han aceptado como el único digno de toda honra. Porque dan por cierta su existencia sin recurrir a elementos probatorios sino por fe, por todo cuanto sus sentidos perciben. Y porque lo han conocido, conocen que su voluntad es soberana y la obedecen.

Conocer a Dios es tener en mente que él no cambia; es decir, no dice una cosa para después deshacerla, y que todas sus decisiones acerca de lo que creó están determinadas desde la eternidad. Él, por medio de Malaquías 3:6 ya dicho: "...«Porque yo, Jehová, no cambio...»".

Conocer a Dios incluye tener siempre en mente su carácter firme e invariable ante el cual la iniciativa humana de libre determinación de obedecer "a su manera" no encuentra fundamento. Haber conocido a Dios significa haber descubierto que debemos obedecerle como él dice.

El carácter divino ha fijado el rumbo correcto que su creación debe llevar; abandonarlo, resulta en fatales consecuencias, como está plenamente demostrado en toda la Escritura, porque cuando Adán decidió determinarse contrario a lo que le fue recomendado, restó importancia a la comunión divina y la rompió (Génesis 3:6). O como hicieron Nadab y Abiú, quienes prepararon una mezcla de especias aromáticas diferente de la que Dios les había mandado, a consecuencia de lo cual murieron (Levítico 10:1). O como cuando la Iglesia (la postapostólica) rechazó la observancia del Sábado (Daniel 7:25) y fue consistente en continuar guardando el primer día de la semana como su día de adoración, mostrando de esa manera que sus decisiones tenían más valor que la voluntad divina, y trajo sobre sí enemistad perpetua con Dios.

Por consiguiente, "yo no cambio" significa para los redimidos tener en mente que él nunca cambia sus decisiones ni las pone a consideración humana para que decidan

modificarlas o rechazarlas. Porque el día que él cambiara tan siquiera una de sus decisiones la creación total desaparecería debido a que todas ellas son una unidad que sostiene el balance perfecto de cuanto es o existe.

Entender todo esto que se ha venido diciendo en verdad es conocer quién es Dios. Entender que sus decisiones no están expuestas a deterioro o a modificación, y que deben ser obedecidas exactamente como las ha dado es, en verdad, conocerlo. Descubrir esta verdad es justa razón para que el redimido tenga de qué alegrarse! Ahora obsérvese lo siguiente:

«Si retraes del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamas "delicia", "santo", "glorioso de Jehová", y lo veneras, no andando en tus propios caminos ni buscando tu voluntad ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová.

Yo te haré subir sobre las alturas de la tierra y te daré a comer la heredad de tu padre Jacob. La boca de Jehová lo ha hablado»". Isaías 58:13-14.

El "sábado cristiano", como es llamado el reposo que se lleva a cabo en Domingo, existe sólo para los Cristianos, no para Dios. Ese día fue establecido por la Iglesia, sin que para eso haya tenido autoridad. La Iglesia procedió a instituirlo por iniciativa propia, iniciativa que con el correr de los siglos vino a ser defendida como de procedencia divina.

La pregunta es: ¿Conociendo el carácter de Dios que no cambia, se puede proceder del mismo modo en que Adán, Nadab y Abiú, o la Iglesia lo hicieron, sin exponerse a reprobación? ¿Podría existir la posibilidad de recibir aceptación de Dios cuando se intenta modificar aquello que él ha establecido?

Seguramente, alegrarse en Jehová, como se ha dicho antes, incluye alegrarse en la obra de sus manos y en la observancia del Sábado.

Las palabras divinas pronunciadas por medio de Isaías claramente apuntan al mismo tópico mencionado por Jeremías:

Alegría y satisfacción.

Dios dice:

Si retraes del sábado tu pie. Si las palabras "tu pie" son tomadas hoy en día según están escritas, carecerían de sentido, aunque sin lugar a dudas cuando fueron declaradas fueron entendidas por quienes las escucharon o leyeron, pero los siglos han transcurrido y han hecho necesario recurrir a interpretación, de esa manera puede entenderse que "tu pie" significa pensamientos, intenciones y deseos. Esto tiene sentido al leer la siguiente frase.

de hacer tu voluntad. O sea, de hacer en Sábado lo que personalmente quiere hacerse contrario de aquello que Dios manda. La voluntad está asociada con la conciencia, juntas mueven al humano a determinarse en cualquier rumbo; en semejante situación, la decisión final resulta

pasa a la p. 7

**Nuevo
P. O. Box**

Se ruega a todas las personas que regularmente nos escriben, tomar nota que el apartado postal 64227 que por muchos años usamos, ha sido cambiado.

El nuevo es:

**IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
Martindale RPO
6688 Martindale Gate N. E.
T3J 5C9**

Descargue literatura gratis. Visite:

www.iglededios.org

De todo un poco

“¿Mente brillante o charlatán?”

El 6 de mayo se celebra el 150 aniversario del nacimiento del llamado “padre del psicoanálisis”. Para sus detractores fue un charlatán. Para muchos otros, un gran pensador.

La controversia en torno a la teoría psicoanalítica vuelve a encenderse en el año de Freud. En su ciudad natal de Pribor, en la actual República Checa, se lo homenajeará con un museo, y en Viena, ciudad en la que vivió desde los tres años, se preparan múltiples exposiciones, debates y conferencias acerca de su obra. Alrededor de 100 eventos a lo largo y a lo ancho del globo están previstos para que su obra se conozca mejor bajo el lema “La revelación del siglo XXI”.

Aunque el legado de Freud al estudio de la psiquis humana sigue siendo tema de debate, es indiscutible que sus teorías sobre la agresividad, la sexualidad y la angustia son la base de todas las terapias psicológicas que hoy conocemos.

Quienes lo critican aseguran que sus teorías son un ‘producto del análisis de su personalidad’, y que logró vender una serie de conceptos llamativos detrás de los cuales no hay una base científica sustentable. Sin embargo, es innegable que Freud, al adentrarse en el terreno del inconsciente, sentó las bases de la psicología actual.

Una arqueología del alma

El yo, el ello y el super yo: estos son los fundamentos del edificio teórico de Freud, y se han grabado tan profundamente en lo que Jung, uno de sus discípulos, llamó el inconsciente colectivo que hoy la exploración de la psiquis humana sería impensable sin ellos.

El médico Freud, que no encontró respuestas a los misterios del alma humana en la ciencia de su época, se volcó a investigar una zona en penumbras: el inconsciente. ¿Qué fuerza desconocida hacía ver alucinaciones a los enfermos? ¿Qué llevaba al hombre a comportarse contrariando las reglas de la cultura, y que lo hacía, al mismo tiempo, desear formar parte de esa cultura costara lo que costara?

Freud se empeñó como ningún otro médico de entonces en poder entender los mecanismos del comportamiento humano, y supo que eso no sería posible utilizando las técnicas de su época. Así fue que sacó a los locos de los manicomios y los rehumanizó llevándolos al diván y haciendo comprender a la sociedad que había más dentro del hombre que el mero cerebro.

De este modo descubrió la importancia de dejar hablar a sus pacientes sobre lo que los aquejaba, y colocó, con el primer famoso caso de Anna O., junto a su colega Josef Breuer, la piedra fundamental del psicoanálisis: el relato y la asociación de ideas. Todo lo contado por el paciente cobró importancia y se transformó en material de interpretación...” (Deutsche welle)

“De la Biblia al Corán

Convertirse es en ocasiones una forma de romper con un modo de vida.

En 2005, más de 1.000 ciudadanos nacidos en Alemania se convirtieron al Islam. Nunca antes tantos alemanes decidieron cambiar sus creencias religiosas por las musulmanas.

Según el Archivo del Islam de Alemania, viven en el país germano más de 14.000 personas de nacionalidad alemana convertidos al islamismo. El terrorismo y el radicalismo que algunos líderes musulmanes propagan no han mermado el interés por esta religión: en el presente año, las cifras de convertidos alcanzan un nuevo récord.

Al contrario que en la religión cristiana, en el Islam no existen rituales religiosos que lo marquen a uno como miembro de esa comunidad. El Corán establece que todo el que cree en Alá es musulmán, sin más prueba de fe que su propio convencimiento. Por lo tanto, la conversión es muy sencilla. No se requieren formalidades, nadie hace preguntas ni reclama muestras de devoción.

¿Por qué convertirse?

Las razones que llevan a un alemán, nacido y educado en la cultura cristiana, a decidirse por la religión musulmana son muy variadas. Monika Wohlrab-Sahr, socióloga de religiones de la Universidad de Leipzig, analizó este fenómeno en un estudio y descubrió que, en la mayoría de los casos, los convertidos son mujeres que al casarse con un musulmán acogen formalmente la nueva religión para evitar problemas con el marido o con su familia, sin que ello suponga en la práctica una modificación de sus costumbres”.

El nivel del mar aumenta

Un reportaje de la BBC cita al Doctor John Church, quien ha pronosticado que durante el presente siglo el nivel del mar aumentará 30 centímetros si es que las actuales condiciones continúan .

Investigadores Australianos han encon-

Evangelice

El Señor Jesucristo nos manda predicar el evangelio por todo el mundo:

Haga fácil su trabajo

Reproduzca AVANCE y distribúyalo

Regálole a sus familiares, a sus amigos, deje copias en hospitales, parques, autobuses, centros comerciales, etc.

SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN

trado que entre 1870 y 2004 el nivel aumentó 19.5 centímetros.

Esto claramente indica que el peligro para muchas regiones del mundo va en aumento sin que haya sido causa de alarma. Eventualmente otras regiones del mundo vendrán a quedar sumergidas, incluyendo aquellas que son utilizadas para producir alimentos.

LOS PADRES DE LA IGLESIA

TERTULIANO
(145-220 D. DE C.)

Tertuliano, uno de los más grandes apologistas del siglo II de nuestra era.

Su nombre completo: Quinto Septimio Florencio Tertuliano, nació en Cartago, al Norte de África, según se cree, por el año 145 después de Cristo, y murió por el 220. Como sucede con las fechas que corresponden a cada persona del ayer, su fecha de nacimiento no es del todo segura, incluso algunos sugieren que ocurrió por el 160 E. C.

Pagano de nacimiento, parece que se convirtió al Cristianismo por el año 185, y llegó a ser presbítero por el 190.

En su Historia Eclesiástica, Eusebio de Cesarea lo describe como un hombre brillante, educado en Roma, que recibió una educación esmerada, especialmente en leyes y en el arte de la retórica, con pleno dominio de las lenguas Latina y Griega.

Su vida antes de convertirse al Cristianismo, según él mismo lo relata, corría en medio de los placeres que el mundo proporciona. Haber abandonado ese estilo de vida debió haber sido la razón para forjar en su nueva religión un carácter austero, rígido y disciplinado sobre aquello que llegó a ser su modo personal de creer.

Similar a otras figuras de la Iglesia, su modo de ver la Religión difería de muchos contemporáneos, lo cual claramente muestra que aun cuando hoy en día Tertuliano sea tomado como persona fiel y defensora de la corriente de fe que estaba siendo forjada en su tiempo, en realidad no lo fue.

¿Por cuánto tiempo desde su conversión fue abnegado defensor del Cristianismo? Es difícil decirlo, incluso algunos críticos actuales piensan que sus escritos, abundantes por cierto, no lo definen como defensor de la Iglesia en la misma perspectiva en que otros escritores claramente pueden ser definidos.

Y es que Tertuliano vino a ser gran sim-

patizante y discípulo de Montano, el obispo que reclamaba poseer autoridad divina para su modo de entender la religión, a cuyas creencias más tarde se les dio el nombre de “montanismo”, y a sus simpatizantes, “montanistas”. Tanto simpatizaba con Montano que dejó la Iglesia para convertirse en fiel defensor de las creencias del movimiento al lado de otros.

La conversión de Tertuliano dio al montanismo un incalculable aporte, al grado que la mala fama que lo rodeaba fue opacada por el aporte de esta persona considerada de mucho peso en materia religiosa; indudablemente, los montanistas se fortalecieron y se sintieron orgullosos de tener como compañero a uno que por medio de sus escritos defendía el movimiento. Su aceptación del montanismo sugiere que aceptó las pretensiones de Montano de ser un profeta por medio del cual Dios se manifestaba al mundo.

El Sínodo de Hipona, del año 236, excomunicó al movimiento montanista negándole incluso autoridad para realizar bautismos, y rechazando a los bautizados. Siendo Tertuliano un montanista, obviamente la excomunicación lo incluyó, y aunque su separación de la Iglesia lo hizo extraño entre los obispos al igual que lo fue Orígenes, su persona es tomada como uno de los Padres de la Iglesia.

Debido a su posición montanista definida, es difícil alcanzar una conclusión definitiva sobre si sus escritos han de mirarse desde la perspectiva del Cristianismo montanista o desde la del Cristianismo de la Iglesia.

Como es natural en los obispos del siglo segundo en adelante, en Tertuliano está claramente definida la observancia del Domingo como día de guardar en contra de la observancia del Sábado, lo cual es razonable debido a sus raíces paganas.

En su “Una Respuesta a los Judíos”. Capítulo 4: *De la Observancia del Sábado*, razona su rechazo del Sábado de la manera siguiente:

“...así también la observancia del Sábado está demostrado haber sido temporal. Porque los Judíos dicen que desde el principio Dios santificó el séptimo día, por haber reposado de todas sus obras que hizo; y por eso fue, asimismo, que Moisés dijo al pueblo: «Acuérdense del día del sábado para santificarlo, cualquier obra servil no haréis en él, excepto lo que corresponde a la vida». Puesto que nosotros (Cristianos) entendemos guardar el Sábado siempre de toda obra servil, y no sólo cada séptimo día de la semana, sino a través de todo el tiempo. Y que a través de esto nos surge la pregunta ¿qué Sábado es el que Dios quiere que guardemos? Porque la Escritura señala un sábado eterno y uno temporal...”

Por supuesto que su oposición no ha de mirarse desde el punto de vista de una persona que después de haberlo observado haya descubierto que carecía de importancia, sino de uno que durante su vida observó el primer día de la semana y que desde allí lo atacó. Su definida posición es exactamente la misma de sus contemporáneos, es decir, sus argumentos para rechazar el séptimo día de la semana siempre colocan a Dios como un ser que acepta cualquier modificación a lo que de antemano ha establecido.

El modo vago y confuso con que mezcla sus ideas para exponer su posición claramente lo identifica como una persona que aborda un tópico sobre el cual no está enteramente familiarizado.

Contacte al Editor de AVANCE vía E-Mail

menjivar@nucleus.com

TIENE ALGÚN...viene de la p. 3 en obediencia o desobediencia.

Y a la verdad, no existe cosa más difícil que sentir el impulso de hacer algo y a la vez frenarse para no hacerlo.

Negarse a sí mismo, como el Gran Salvador ha recomendado (Lucas 9:23), es el reto más grande a que pueda enfrentarse la persona, porque cuando semejante reto aparece, la conciencia entra en conflicto, en cuya situación el vencedor siempre es el impulso más fuerte. La decisión que se toma expone a la persona a su propia realidad acerca de obedecer las demandas del Salvador.

La voluntad declara a la conciencia la realidad personal de la cual no se puede escapar. La conciencia es el espejo que nos dice lo que en realidad somos.

Ceder o no ceder a los impulsos le dirá claramente a la persona el tipo de convicción o fuerza que tiene. Le dirá si vale la pena el esfuerzo de la obediencia o si le es mejor continuar al margen de la voluntad divina. Porque para nada sirve el refuerzo psicológico y el autoestímulo cuando la fuerza de voluntad a hacer lo que Dios dice no forma parte de la vida personal.

Pablo ilustra el conflicto personal de la manera siguiente:

"Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais".
Gálatas 5:17).

Decisión es definición, ese es el espejo frente al cual la persona se coloca para verse tal como es: Débil o fuerte, definido o indefinido.

Si la determinación es obedecer a Dios "retrayendo del Sábado en pie", entonces claramente la voluntad es obedecer, y significa que hacer la voluntad de Dios forma parte de la vida personal. Esto es lo que el Omnipotente dice.

Obedecer o desobedecer, ir o no ir, hacerlo o no hacerlo, hacerlo sólo una vez o definitivamente no hacerlo, conviene o no conviene, poseer suficiente convicción o no poseer nada, imitar a otros en lo que hacen o tomar decisiones independientes, son factores que dependen del grado de convicción personal.

En verdad, cualesquiera que sean las determinaciones, exponen a la persona frente a Dios para decirle cuánta importancia tiene su palabra.

Porque fácil es sugerir al adicto esforzarse por romper las cadenas que lo atan, pero dura y hasta imposible labor es combatir aquello negativo que forma parte los hábitos personales.

Seguramente el mundo está lleno de consejeros con muy poca fuerza de voluntad, que repetidas veces se confrontan a sí mismos al sugerir que otros hagan lo que ellos no pueden.

Las palabras divinas por medio de Isaías: *"Si retraes del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo"*, específicamente señalan lo que Dios recomienda hacer, y colocan a la persona en una posición desde donde decide seguir las instrucciones o rechazarlas, el resultado le dirá el tipo de voluntad que tiene delante de Dios.

Por supuesto que Isaías 58:13 no está sujeto a recontextualización, porque no está sujeto a cambios según el razonamiento personal o colectivo lo intente. Porque Sábado, en el contexto divino, significa reposo en el séptimo día de la semana. Sábado no significa cualquier día que el humano decida tomar para guardar. Por esto es que antes se ha dicho que el "sábado cristiano", o Domingo, no existe en la mente divina, ni mucho menos ha recibido aprobación como popularmente se piensa. Dios nunca cambia como algunas veces el humano imagina.

Las decisiones humanas de quitar la santidad del Sábado y de hacer en ese día cuanto se desee, de ninguna manera obligan a Dios a ceder, la desobediencia no puede triunfar sobre la obediencia.

Nadab y Abiú pensaron que la decisión de modificar el orden divino respecto a la mezcla de hierbas para el incienso era un acto para quedar bien con Dios. Pensaron que su proceder era piadoso, y que tocaría los buenos sentimientos divinos y por ende, serían aceptados, pero no fue así, los resultados fueron desastrosos.

De manera que respecto al día Sábado, la decisión divina nunca ha cambiado aunque los humanos imaginen que argumentar que el Domingo es el día de reposo Cristiano le hará ceder. Para Dios carece de validez que el argumento humano tome a Cristo como base. Lo que el humano disponga no modifica lo que Dios ha dispuesto. Notoria verdad, por cierto, es que nunca en la historia hubo transferencia divina de santidad de un día hacia otro. Sí

El 14 de Nisan
usted tiene una cita
muy imponente
que no debe perder.

*La Cena
del Señor*

Se llevará a cabo
a la puesta del sol del
día martes
11 de abril

la hubo en la historia eclesiástica cuando la iniciativa de algunos obispos, a partir del siglo II, fue rechazar el día santo de Jehová (el "Sábado judío" como despectivamente lo llamaban), para continuar observando el día que antes de su conversión habían observado. Bien que Tomás de Aquino, en Suma Teológica claramente lo expone:

"En la Nueva Ley la observancia del Día del Señor tomó el lugar de la observancia del Sábado, no por virtud del precepto sino por institución de la Iglesia y de la costumbre de los Cristianos". De los Preceptos de Justicia. Artículo 3.

¿Fue esto el cumplimiento de Daniel 7:25? Porque Tomás claramente apunta a la Iglesia como la autora del cambio (o transferencia de santidad de un día a otro). Parece que él menciona "la nueva ley" para referirse al nuevo pacto del cual habla Jeremías 31:31-33, pero erra, porque el profeta habla de un nuevo pacto y no de una nueva ley; la ley en ambos pactos es exactamente la misma.

De esto se infiere que la "nueva ley" que él menciona se refiere a la decisión de la Iglesia de rechazar el Sábado para continuar la observancia del primer día de la

semana. Tomás no se refiere a decreto divino sino a decreto de la Iglesia de mantenerse al margen de lo que Dios instituyó.

La iglesia del primer siglo, o iglesia apostólica, sólo conocía el Sábado como reposo; también conocía que los paganos adoraban al sol en el primer día de la semana.

Tal vez resulte interesante recordar que la mayoría de obispos posteriores al siglo primero eran de origen pagano, por lo tanto, nunca observaron el día que Dios había declarado santo, en lugar de eso, sostuvieron fuertemente la observancia del día que antes de conocer el Cristianismo habían observado. Tomás de Aquino fue uno de ellos.

Él, sin ambages de ninguna índole, claramente expone por qué la Iglesia observa el Domingo: "no por virtud del precepto sino por institución de la Iglesia y de la costumbre de los Cristianos". Si, fue a Iglesia (con I mayúscula), no la iglesia apostólica, la que enfatizó la observancia del primer día de la semana. Al mencionar "la costumbre de los Cristianos", tampoco se refiere a aquellos grupos a quienes los obispos acusaban de judaizantes, legalistas, sismáticos, etc., sino al grueso de personas paganas que a lo largo de sus vidas nunca tuvieron un día de adoración diferente al primero de la semana.

Hoy en día, casi dos mil años después de los apóstoles, las palabras de Pedro debieran continuar siendo la base de toda decisión personal. Él dice: "Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios". Tomás claramente dice que haber transferido la santidad del Sábado al Domingo fue iniciativa de la Iglesia, sin poseer autoridad para quitarlo de donde fue colocado desde la Creación. Es mejor obedecer a Dios para gozarnos en él.

Esto resume que la mejor decisión es obedecer a Dios, porque sus decretos son firmes y trascienden a cualquier iniciativa humana. Esto también resume que es conocer a Dios y tener en mente que él no cambia.

La fuerza de voluntad para obedecer es la base sobre la cual ir de la mano con Dios haciendo lo que le agrada, descubriendo así los beneficios de la obediencia.

Por eso, el concepto que Dios tiene del Sábado, que es único y sumamente elevado, y la delicadeza con que se refiere a él, hacen al lector del texto entender por qué

vale la pena reposarlo, impidiendo que los intentos de libre determinación resulten en vivir una vida independiente de él.

Dios dice:

"y lo llamas *"delicia"*, *"santo"*, *"glorioso de Jehová"*, y lo veneras, no andando en tus propios caminos ni buscando tu voluntad ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová....".

Según el significado de esta declaración, el resultado beneficioso que se alcanza cuando se siguen las recomendaciones divinas no es otro sino paz, tranquilidad, bienestar, satisfacción y positividad de alma.

La alegría acerca de cualquier éxito personal dura muy poco, pronto desaparece, sólo queda en la memoria como un evento que pasó. Pero la alegría de la obediencia a Dios permanece, Dios no la deja marchitarse ni perder actualidad porque es alimento para el alma.

El principio es el que cuenta; ese principio se llama obediencia. Pablo la identifica como imitación al decir:

"Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados." Efesios 5:1.

No hay cosa mejor para la buena salud mental que dar la bienvenida a aquello que trae bienestar; aquello que libera el alma y fortalece la positividad de vivir en concordancia con la voluntad divina.

Deleitarse en Jehová es la meta de todo creyente, pero ese deleite sólo posee solidez cuando está enmarcada por los lineamientos trazados por Dios. FIN.

¿CONVIENE... Viene de la pág 2 píritu, se refiere a pensamientos, a percepciones, a consciencia, inconsciencia, etc., y guarda todas las experiencias negativas y positivas a lo largo de nuestra vida.

En verdad, cuando el asunto tiene que ver con la vida espiritual, se hace urgente y necesario proceder a limpiar la mente de todo aquello que hace a la persona caer en desobediencia a Dios.

Para realizar esta "catarsis" (catharsis) no es necesario recurrir a elementos extraños como las drogas para olvidar, sino abrir la conciencia para que Cristo entre y nos ayude a borrar de la mente la fuerza de los pensamientos que causan sufrimiento y angustia. Pablo recomienda:

"...renovaos en el espíritu de vuestra mente..." Efesios 4:23.

Renovación mental no es un proceso que dura largo tiempo, no puede ser de esa manera, sino un proceso que dura lo más breve posible. Esto se hace mediante un análisis periódico del comportamiento personal, y evita el error común de caminar inadvertidamente hacia atrás, hacia aquello que fue desechado cuando Cristo fue aceptado como salvador.

No sólo conviene limpiar nuestra mente, sino hacerlo periódicamente para mantenernos aceptables ante Dios.

¡ATENCIÓN PASTORES!

¿Desean que AVANCE publique la dirección de sus iglesias? Envíenla a nuestro apartado postal, o vía Internet a menjivar@nucleus.com.

USTED PUEDE RECIBIR

AVANCE

Escriba su nombre y dirección, y remítalos al apartado postal que aparece en la página 2 de esta publicación